

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi amiga cuando trabajaba en un despacho de abogados, haciendo sus prácticas (ella madurita y chaparrita, tendría unos 37 años) conoció desde que estaba en la escuela al lic. Daniel, Dany para ser exactos, el diario tratar con él al principio era una tortura porque siempre que podía le tiraba la onda

Relato:

Mi amiga cuando trabajaba en un despacho de abogados, en el estado de Hidalgo cerca de Tula, haciendo sus prácticas (ella madurita y chaparrita, tendría unos 37 años) conoció desde que estaba en la escuela al lic. Daniel, Dany para ser exactos, el diario tratar con él al principio era una tortura porque siempre que podía le tiraba la onda, cosa que a ella le molestaba ya que era casada, pero tanto y tanto un día que se les descompuso la pc para hacer unos escritos ella tuvo que pasar al despacho de Dany a realizarlos, cosa que él aprovechó muy bien para soltarle de nuevo el verbo, hasta que al acercarse a su carita, ella por fin accedió a darle un beso, y otro y otro hasta que las caricias subieron de intensidad, él prácticamente le arrancó la blusa y sostenió y le comenzó a darle unas chupadas sonoras y salvajes en sus diminutos senos 34 b, él también se quitó la camisa y se bajó rápidamente el pantalón, le puso el seguro a la puerta y le quitó a ella el pantalón dejándola en su hilo nada más, él se sentó en el sillón ejecutivo y ella se subió en él apoyando en los descansabrazos sus piecitos, ella Elizabeth chaparrita de 1.50 tan caliente como una brasa, se acomodaba tan rico como la pusiera, entonces ella misma guió la verga de Dany a su oyo y de un sentón se la trago hasta la raíz, era tanta la humedad de ella que chasqueaba y salpicaba todo gritando como loca tanto así que él le tuvo que poner la camiseta en la boca para apagar los gritos, ella se encajaba con locura en esa posición hasta que así lo hizo venirse dentro de ella...se bajó de la silla, y le empezó a mamar la verga hasta que en menos de un minuto se la paró de nuevo, ahora él la subió de a perrito en el escritorio, ella apoyó su cabeza dejando el culo bien empujado al aire, de un solo empujón le metió la verga y le puso un dedo en el culito que palpitaba muy rico, ella le suplicaba, metemela papacito, toda, que rica que rica, te amo mi rey le decía, entonces ella se comenzó a venir agitando el culo como nunca hasta que soltó un rico chorro de líquidos, mojando papeles, y todo lo de encima del escritorio, junto a un grito ahogado de placer, en eso se quedaron helados pues alguien tocó la puerta y dijo Ely?? estas ahí??, era el marido.....